

Los ciclos políticos de la economía*

por Cecilia Hughes

1. Introducción

Aunque no utiliza información directa de estudios de opinión pública, este trabajo se propone ofrecer un marco conceptual para el análisis de la información relativa a percepciones económicas. Si las teorías contemporáneas sobre expectativas racionales y sobre ciclos políticos son razonablemente sostenibles, ambas deben tener efectos directos en la evolución de la opinión sobre cuestiones económicas. En ese marco, esta ponencia tiene por objeto el estudio de los ciclos políticos de la economía, para lo cual trata de poner a prueba un conjunto de hipótesis que relacionan de diferentes maneras algunos indicadores macroeconómicos con los procesos electorales. En etapas posteriores de este proyecto se intentará vincular los ciclos políticos con la evolución de la opinión sobre situación económica familiar y percepción de la economía del país.

La evaluación de los ciclos ha sido estudiada en el Uruguay al menos por dos economistas: el doctor Ramón Díaz y el doctor Andrés Rius. La presente investigación pretende tomar como base la llevada a cabo por ellos para una

La autora

Licenciada en Ciencia Política por la Universidad Católica del Uruguay. Coordinadora de proyectos en el área de Marketing de Servicios en Equipos/Mori.

* Trabajo presentado al I Seminario Regional de WAPOR (Punta del Este, Uruguay, 11, 12 y 13 de noviembre de 1999), que se basa en una versión preliminar de la tesis con que la autora obtuvo el grado en Ciencia Política.

actualización, ya sea por los ajustes realizados a los modelos, como por la incorporación de información más reciente.

Existen al menos dos tipos de abordajes que analizan la relación entre los procesos políticos y las variables macroeconómicas. Uno de ellos está centrado en la investigación de las democracias estables y analiza el efecto que generan los procesos electorales, dentro de los cuales intervienen variables como el sistema de partidos y los sistemas electorales. El segundo abordaje pone énfasis en la relación existente entre las variables macroeconómicas y los regímenes de gobierno, identificando las diferencias entre, por ejemplo, las democracias y los regímenes autoritarios en sus diversas expresiones. Asumiendo algunos supuestos, nuestro análisis se centrará básicamente en el primero de estos abordajes.

Ciclos económicos y ciclos políticos

Los *ciclos económicos* son sucesivas etapas de prosperidad y depresión identificables a través de puntos de inflexión. Los *ciclos políticos*, en los que nos vamos a centrar, son los ciclos electorales. Las elecciones provocan en la vida política un momento de inflexión. Nuestro análisis estará basado en la coincidencia o no de los ciclos de algunas de las variables económicas con los ciclos electorales.

Encontramos que los procesos político-electorales pueden tener incidencia sobre la economía, independientemente de la voluntad de los actores políticos.

Un primer factor de incidencia es el de la incertidumbre que genera el proceso electoral, que puede verse acrecentada en caso de que las opciones políticas de gobierno sean varias y pertenezcan a posiciones muy diferentes del espectro político. Si estos partidos tienen programas económicos muy diferentes, aumentará la incertidumbre. En consecuencia, en un contexto de este tipo sería probable que la inversión se enlenteciera, que las inversiones tendieran a estar en los negocios más seguros, y que fuera más difícil para los trabajadores aceptar contratos atados a aspectos como la inflación futura o a la evolución del PBI.

Un segundo factor es la posición relativa del gobierno en los conflictos. Durante el período preelectoral los agentes privados perciben y utilizan una dificultad de este para enfrentar los reclamos y una apertura mayor a la negociación. Esta situación del gobierno está directamente relacionada con el interés político. Los agentes tienden a aprovechar la coyuntura en su beneficio.

Como tercer y último factor encontramos la dificultad del gobierno para implementar políticas durante este período. La proximidad de las elecciones inhi-

be al gobierno de comenzar políticas que no podrán ser concluidas. Adicionalmente, si se anuncia este tipo de medidas, puede entenderse que ello es parte de la campaña y malinterpretar los objetivos. En cualquier caso, estas políticas difícilmente le generen al gobierno rédito político, lo que las hace poco atractivas.

Este conjunto de hipótesis, como dijimos, refiere a consecuencias que van más allá de la voluntad de los actores políticos en la manipulación de los indicadores macroeconómicos. Sin embargo, existe otro conjunto de hipótesis que sí implican una intencionalidad de los actores políticos. Estas tienen un grado importante de controversia, ya que dependen de la asunción de algunos supuestos. El principal es la predominancia de las consideraciones económicas en la intención de voto.

El gobierno es el actor político por excelencia capaz de manipular algunas de las variables macroeconómicas, y dentro de él, el Poder Ejecutivo ocupa un lugar fundamental. El presupuesto público, la oferta de medios de pago y el tipo de cambio son las variables que más frecuentemente puede manipular.

El Poder Ejecutivo no siempre es capaz de manipular estas variables libremente, porque otros actores, como el Poder Legislativo, en muchos casos tienen poder de limitar su utilización.

El empleo de este tipo de herramientas con fines electorales afecta la inflación, el nivel de desocupación y el nivel de actividad. Algunos teóricos dicen a este respecto que, si se hace un esfuerzo de este tipo para mejorar uno de los indicadores, se genera un efecto contrario en el otro, de manera que no se pueden combatir ambos "males" a la vez. El principal autor en este sentido es Philips, que sostiene dicha afirmación mediante la graficación de una curva, que lleva su nombre, que relaciona estas dos variables. Al no poder combatirse ambos al mismo tiempo, se espera que gobiernos de derecha prioricen el descenso de la inflación y los cercanos a la izquierda el descenso de la desocupación.

2. Posibles enfoques

Sobre este tema han surgido diversas teorías que analizan las diferentes racionalidades con que electores y gobernantes enfrentan situaciones electorales. Aquí se discuten los criterios de los votantes y las estrategias de los gobernantes en relación con variables de tipo económico. Nuestro interés será presentar en forma breve las diferentes alternativas e intentar observar lo que ocurre en la política uruguaya.

Las distintas aproximaciones teóricas sobre este tema divergen principal-

mente en los supuestos acerca de las diferencias entre los partidos en la utilización de las herramientas de política y en la racionalidad de los votantes.

Existen entonces básicamente cuatro enfoques posibles que describiremos a continuación en función de sus principales exponentes.

Los ciclos oportunistas

La característica que diferencia los modelos oportunistas de los partidarios es la motivación de los políticos. En este primer caso la motivación de los candidatos es únicamente el acceso al gobierno. Los políticos —sobre todo aquellos que están en el gobierno— utilizan los instrumentos de política para generar evaluaciones positivas y que esto repercuta en un positivo resultado electoral.

Modelos con comportamiento y expectativas irracionales: PBC (*Political Business Cycle*)

El principal expositor de este modelo es Northaus (1975). El modelo de Northaus genera un ciclo político en el que la economía vive un proceso de expansión antes de cada elección. La tasa de desocupación baja frente al aumento de la actividad, y genera un aumento de la inflación justo antes de las elecciones. Inmediatamente después de estas la inflación se reduce por la aplicación de políticas correctivas que generan recesión y un aumento del desempleo. Se habla de “votantes irracionales” porque estos no entienden cómo se comporta la economía y no hacen proyecciones de lo que va a ocurrir. Solamente evalúan lo que ellos valoran que son los principales resultados macroeconómicos (inflación, desempleo y crecimiento de la actividad) en el momento de la elección o lo que el gobierno realizó durante el último período.

Modelos con comportamiento y expectativas racionales: RPBC (*Rational Political Business Cycle*)

Los principales expositores son Cukierman y Meltzer, Roggoff y Silbert, Persson y Tabellini. Tomando como base el planteo de Northaus, estos autores comparten la teoría de los ciclos políticos oportunistas, pero cambian la perspectiva de los votantes. En este caso los votantes entienden los incentivos de los gobernantes y se comportan de manera racional. De todas formas, según los autores, estos votantes no están perfectamente informados y esa falta de información da al partido gobernante espacio para emprender acciones que mejoren su imagen, lo que genera los ciclos políticos. Por su parte, la forma en

que el partido realice estas mejoras artificiales debe ser más cautelosa, y la manipulación de variables instrumentales es entonces menos sistemática y evidente

Estos autores piensan que los políticos tienen como única motivación alcanzar el gobierno —*office motivated*— y ello los lleva a comportamientos irracionales: cualquier cosa vale en el período preelectoral. También suponen que los votantes son racionales con respecto al presente pero con un alto grado de ignorancia sobre lo que esto genera para el futuro, en tanto se prevé que los políticos bajen o bien los impuestos o las tarifas de los servicios públicos, pero que además generen puestos de trabajo, se aumente el crédito y se expanda la economía. Sin embargo, si los votantes entendieran la complejidad del proceso económico, sabrían que lo que estas creaciones artificiales generan son altos índices de inflación.

Los autores entienden que esta teoría no está siendo útil a la hora de analizar los períodos más recientes, pero sí pueden ser importantes para estudiar períodos pasados.

Los ciclos partidarios

En el caso de los ciclos partidarios existen, además de las motivaciones de gobierno, motivaciones ideológicas. Según esta postura teórica, ambas motivaciones coexisten, ya que los candidatos necesitan acceder al gobierno para poder llevar a cabo sus políticas ideológicas, con lo cual a veces confunden intereses.

Modelos con comportamiento y expectativas irracionales: PT (*Partisan Theory*)

El principal exponente de esta teoría es Douglas Hibbs. Este autor es el que inicia el análisis de los ciclos políticos con una perspectiva partidaria. Para él la posición ideológica de los partidos es importante a la hora de la opción de política macroeconómica. Cada uno de ellos, de acuerdo con su ideología, toma una posición en la curva de Phillips, priorizando inflación o desempleo. Los partidos de centro y derecha prefieren controlar la inflación aunque esto genere mayores niveles de desempleo; y, a la inversa, los partidos de izquierda prefieren una baja del desempleo aunque esto genere una suba de la inflación.

La opción inflación/desempleo tiene efectos sobre la distribución del ingreso y afecta de manera diferente a las clases sociales o sectores de ingresos. Según Hibbs, las políticas macroeconómicas que siguen los partidos de izquierda o derecha están claramente de acuerdo con los intereses económicos objetivos y las preferencias subjetivas de sus votantes. De este modo, más que

las ideologías, el autor enfatiza la relación entre la política macroeconómica de los partidos y sus bases de sustentación. Argumenta que la política de deflación afecta negativamente el salario y a los asalariados, y que, por el contrario, en épocas de expansión económica el ingreso promedio de los asalariados mejora, sobre todo en los sectores medios y bajos, como consecuencia de una baja tasa de desempleo. La aversión a la inflación, según Hibbs, surge de considerarla un impuesto arbitrario.

Modelos con comportamiento y expectativas racionales: RPT (*Rational Partisan Theory*)

El principal exponente de este modelo es Alberto Alesina. El aporte más novedoso incorporado por él es afirmar que los niveles de desempleo e inflación tienen promedios naturales a los que tienden, independientemente del partido en el gobierno. De todas formas, si el gobierno es de izquierda, la inflación tiende a estar en un nivel óptimo y el desempleo por debajo de su nivel normal, y viceversa. Según Alesina, cuando un gobierno de izquierda es elegido, por dos años la inflación se mantiene y la economía se expande; pasados estos dos años la inflación comienza a elevarse y muy probablemente se convierta en el tema económico más importante y deba ser atacada hasta llevarla a su estado normal. Con partidos de derecha, por el contrario, la economía se retrae —producto del esfuerzo por bajar la inflación—, pero luego de dos años el crecimiento vuelve a su normalidad y la inflación se mantiene baja.

Para el autor, los resultados de inflación poselectoral son signo de políticas fiscales oportunistas. El déficit fiscal suele subir en años electorales; medidas de este tipo son útiles y fáciles de implementar, incluso para aumentar los niveles de PBI. Esta clase de ciclos fiscales puede coexistir perfectamente con la teoría partidaria, porque también los partidos prefieren estar en el gobierno, por lo que a veces implementan este tipo de políticas monetarias y fiscales que les permiten mantenerse allí y seguir implementando las políticas partidarias que sostienen, ya que las primeras se dan en cortos períodos preelectorales.

Partidos y sistema de partidos

La política macroeconómica y su resultado no son independientes de qué partido o coalición de partidos esté en el gobierno. Los partidos de izquierda están típicamente asociados a políticas más expansionistas e inflacionarias que los partidos de derecha. Según Alesina, sin embargo, las diferentes políticas tienen solo efectos en el corto plazo. Únicamente en el corto plazo los gobiernos de izquierda logran mantener la economía en los niveles naturales de desempleo (o por encima de los niveles naturales de crecimiento). Por el con-

trario, los gobiernos de derecha realizan esfuerzos antiinflacionarios que generan períodos cortos de recesión. En 1992 Hibbs encontró que el planteo de Alesina es en un aspecto irracional, ya que los partidos en un esquema racional aplican sus opciones ideológicas en el período poselectoral y no preelectoral.

La estructura del sistema de partidos importa a la hora de analizar la naturaleza de los ciclos político-económicos y de las políticas macroeconómicas. Los ciclos partidarios son más grandes en un sistema bipartidista que en un sistema multipartidista con coaliciones de gobierno. Además, sistemas de representación proporcional generalmente derivan en gobiernos de coalición, evitan ciclos de política y logran políticas moderadas. La evidencia de los déficit presupuestarios, sin embargo, sugiere que las coaliciones de gobierno son más lentas que los partidos únicos en reaccionar a los *shocks* fiscales; como resultado, la demanda del gobierno se acumula más rápidamente.

3. Uruguay: evaluación de resultados de política

Observamos que existen en el Uruguay, como en otros países democráticos, ciclos económicos que coinciden con ciclos electorales. Por ser Uruguay un país en el que el llamado a elecciones es exógeno —según el régimen vigente los actores no pueden decidir su momento—, la dirección de la hipótesis va desde los ciclos electorales a los ciclos económicos. Estos ciclos electorales de los resultados económicos pueden o no ser motivados por los actores políticos. Los ciclos partidarios, por su parte, implican una ligazón a la voluntad de los actores.

Para hacer un análisis de ciclos partidarios hay una serie de aspectos importantes a tener en cuenta al estudiar economías que no son la estadounidense. En primer lugar, importa la existencia de una clara definición de partidos o coaliciones de izquierda y derecha; en segundo lugar, que ambos partidos o coaliciones hayan tenido alternancia en el gobierno; tercero, tener claros los cambios de sistemas monetarios que puedan afectar el modelo; y por último, tener en cuenta las condiciones económicas mundiales, sobre todo en economías como la nuestra, con alto nivel de dependencia.

En el Uruguay, los politólogos son casi unánimes en identificar un sistema de partidos bipartidista al menos desde el período que comenzamos a analizar y hasta 1989; por esto es de esperar que las diferencias entre los resultados experimentados por cada uno de los partidos políticos en el gobierno sea diferente. Según las bases sociales que apoyaron tradicionalmente a uno y otro

partido, podría entenderse que el Partido Colorado debería actuar como partido de izquierda y por lo tanto priorizar los niveles de actividad y las tasas de desempleo frente a la inflación, al contrario de lo que esperamos encontrar en el Partido Nacional.

Se tomarán en un principio las variables de resultado, porque en ellas los efectos partidarios son habitualmente más fuertes que en los instrumentos de política. La evidencia en instrumentos de política es menos sistemática, probablemente porque diferentes gobiernos en diferentes países y en diferentes épocas debieron usar diferentes instrumentos de política para llegar a los mismos objetivos. Al detenerse en un instrumento de política cada vez, se obtiene una visión borrosa, por la multitud de instrumentos y su compleja relación con los productos de política. Es por eso que preferimos iniciar la investigación por las variables de resultado, dejando para una segunda etapa el análisis de las variables de política.

Las variables a explicar, como dijimos en el comienzo, son los indicadores de resultado de política mencionados: desempleo, inflación y crecimiento del producto; se harán promedios anuales y se tratará de evaluar su distribución. Para la primera hipótesis se graficará y evaluará si los puntos de inflexión de estas variables coinciden o no con los años electorales o poselectorales. Para la hipótesis partidista se evaluará si los promedios de cada partido siguen o no el sentido de las hipótesis planteadas. A su vez, se observará el comportamiento tanto general como de cada partido en cada uno de los años del ciclo político, es decir: primer año de gobierno, segundo año de gobierno, año "del medio", año preelectoral y año electoral.

Las variables de desempleo son variables complejas para el análisis de resultados porque no necesariamente se vinculan con momentos críticos, ya que la suba en el nivel de desempleo puede deberse al aumento de las personas que tienen intenciones de trabajar. De modo que, cuando mejoran las condiciones de trabajo, muchas veces aumentan las personas interesadas en trabajar y, consiguientemente, la tasa de personas desocupadas. De todos modos, la información disponible al respecto es de un período corto y no se registran fuertes variaciones.

Existen en el Uruguay ciclos políticos que combinan la presencia de motivaciones oportunistas con factores como la incertidumbre, la posición desfavorable del gobierno en períodos electorales y el conocimiento por parte de las fuerzas sociales de la ventaja relativa que presentan estos períodos. Así, los intereses oportunistas se combinan con ideologías partidarias.

Este análisis, por estar basado en una economía altamente dependiente, deberá tener en cuenta elementos de ajuste que le permitan eliminar lo mejor posible algunas de las tendencias producidas por las economías regionales e internacionales.

La primera mitad del siglo (1901-1954)

Como primer aspecto a señalar en este período, falta una de las condiciones imprescindibles para el análisis de los ciclos partidarios: la alternancia de partidos en el gobierno. En este caso solo sería posible el análisis de sectores dentro del Partido Colorado que se identificaran con posiciones ideológicas diferentes, pero esto lo dejaremos para posteriores investigaciones.

Los datos agregados

En este período la inflación no varía de forma considerable. Sin embargo, si se observa en detalle la información que brinda el cuadro 1, pueden apreciarse diferencias sutiles: los niveles de inflación más altos se dan en los primeros años de gobierno y los más bajos durante el año electoral.

En el mismo período, se aprecia un leve descenso de los niveles de actividad en los primeros años de gobierno y, por el contrario, un buen crecimiento en años electorales.

CUADRO 1: Inflación y crecimiento del producto, según etapa en el ciclo electoral (1901-1954)

Entre 1901 y 1954	Inflación (promedio) (%)	Crecimiento PBI (promedio) (%)
Primer año de gobierno	4,8	2,6
Segundo año de gobierno	3	4,3
Año preelectoral	4,4	2,5
Año electoral	1,1	6

Los datos desagregados

Si desagregamos la información de crecimiento del producto por cada gobierno, tenemos en total trece períodos. De ellos, solo seis se comportan como describe el promedio, otros cinco se comportan en sentido inverso y los dos restantes no obedecen sentido alguno.

Por su parte, al desagregar la información de inflación podemos ver que del total de trece períodos, siete siguen una tendencia similar a la que analizamos para el total de la serie, y seis la tendencia contraria. En realidad, al observar las series parecería que en este caso los ciclos no coinciden con los ciclos electorales sino que obedecen a ciclos diferentes.

De todas formas, podríamos concluir que en esta primera mitad del siglo, si existió una tendencia, esta fue oportunista. Probablemente, como dicen los autores de la teoría oportunista, se hayan mejorado artificialmente los indicadores de resultado y esto haya generado inflación en el comienzo del período siguiente.

CUADRO 2: Tasas de inflación y crecimiento del PBI, según año y presidente en ejercicio (1901-1954)

Año	Presidente	Inflación (%)	Crecimiento PBI (%)
1901		12	1
1902		-29	15
1903	José Batlle y Ordóñez	17	-4
1904		-14	1
1905		21	-11
1906		14	8
1907	Claudio Williman	5	16
1908		0	12
1909		-1	4
1910		2	5
1911	José Batlle y Ordóñez	2	-3
1912		2	9
1913		4	-4
1914		4	-13
1915	Feliciano Viera	8	-10
1916		0	-1
1917		2	7
1918		6	15
1919	Báltasar Brum	10	2
1920		16	3
1921		-7	-2
1922		-7	9
1923	José Serrato	-3	6
1924		-1	7
1925		0	4
1926		0	6

1927	Juan Campisteguy	-4	13
1928		1	9
1929		3	-1
1930		0	9
1931	Gabriel Terra	0	-10
1932		-2	-9
1933		-5	-2
1934	Gabriel Terra	0	11
1935		3	8
1936		-1	3
1937		3	4
1938	Alfredo Baldomir	0	6
1939		6	2
1940		4	-4
1941		-1	6
1942		3	-8
1943	Juan José de Amézaga	6	-3
1944		3	14
1945		13	5
1946		10	12
1947	Tomás Berreta	6	0
1948	Luis Batlle Berres	11	3
1949		5	11
1950		-4	12
1951	Andrés Martínez Trueba	15	10
1952		14	-2
1953		7	10
1954		12	4

La segunda mitad del siglo (1955-1999)

En la primera parte de este período (1955-1973) hay dos períodos completos de gobierno de cada partido; en el medio, un período de dictadura (1973-1984), y por último dos gobiernos colorados y uno nacionalista. Esto hace al período especialmente interesante para evaluar la teoría partidaria. Asimismo, es interesante el análisis por separado de los dos subperíodos: el anterior y el posterior a la dictadura. También hay en este período dos sistemas electorales

diferentes: el anterior a 1967, en que gobierna un Consejo Nacional de Gobierno, y el posterior, donde se elige un único presidente.

Los datos agregados

En el período en su conjunto, el Partido Nacional aparece con un peor desempeño en relación con la inflación y con un mejor desempeño frente al desempleo. En términos de crecimiento del producto los desempeños son similares.

Al analizar los diferentes años vemos que en este período se acentúan aún más los intereses oportunistas. En realidad, sobre todo en los efectos inflacionarios existen diferencias más fuertes, vinculadas a épocas de inflación más alta.

La diferencia importante con respecto al primer período es que en este caso no es el año electoral sino el año "del medio" el de mejor desempeño en todos los indicadores, pero sobre todo en el nivel de actividad.

Lo que sugiere la información es que los gobiernos heredan la inflación generada en el año electoral, la ajustan fuertemente y llega a su punto óptimo en el año del medio. En los años preelectorales aumenta probablemente el gasto, pero se intenta controlar la inflación, que repercute en el año siguiente.

Cuando se analiza la información por partido se observa que el Partido Colorado tiene un desempeño parecido al que se acaba de describir: en todas las variables el mejor año es el "del medio". La inflación en los últimos dos años, si bien no sube drásticamente, aumenta algo, baja el nivel de actividad y sube el nivel de desempleo. En el Partido Nacional, aunque también el "del medio" es su mejor año, la inflación sigue descendiendo en los años siguientes, y se mantiene en todo el período la tasa de desempleo. En este caso el mejor momento para la inflación es el año electoral.

CUADRO 3: Inflación, crecimiento del producto y tasa de desempleo, según partido en el gobierno (1955-1999)

Entre 1955-1999	Inflación promedio (%)	Crecimiento promedio (%)	Tasa de desempleo (%)
Colorado	44,1	2	9
Nacional	52,9	2,3	8,2

CUADRO 4: Inflación, crecimiento del producto y tasa de desempleo, según etapa en el ciclo electoral (1955-1999)

Entre 1955 y 1999	Inflación promedio (%)	Crecimiento promedio (%)	Tasa de desempleo (%)
Primer año de gobierno	72,5	-0,9	9,6
Segundo año de gobierno	45,6	3,9	9,8
Año del medio	36,5	6,8	7,3
Año preelectoral	38,3	2,4	8,8
Año electoral	36,6	0,7	8,3

CUADRO 5: Inflación, crecimiento del producto y tasa de desempleo en gobierno del Partido Colorado, según etapa en el ciclo electoral (1955-1999)

Entre 1955 y 1999	Inflación promedio (%)	Crecimiento promedio (%)	Tasa de desempleo (%)
Primer año de gobierno	71,6	-1,0	9,8
Segundo año de gobierno	41,8	4,5	10,3
Año del medio	29	6,3	7
Año preelectoral	29,3	2,5	9
Año electoral	38	-1,3	8,5

CUADRO 6: Inflación, crecimiento del producto y tasa de desempleo en gobierno del Partido Nacional, según etapa en el ciclo electoral (1955-1999)

Entre 1955 y 1999	Inflación promedio (%)	Crecimiento promedio (%)	Tasa de desempleo (%)
Primer año de gobierno	74	-0,7	9
Segundo año de gobierno	50,7	3	8
Año del medio	59	8	8
Año preelectoral	50,3	2,3	8
Año electoral	34,7	2,7	8

Los datos desagregados

Si observamos cada uno de los períodos por separado podemos ver que en general los gobiernos que menos se parecen a lo descrito son los de los Consejos Nacionales de Gobierno.

Durante el primero, del Partido Colorado, ambas variables de resultados son sistemáticamente empeoradas, aumenta la inflación y desciende el nivel de actividad.

En el primer gobierno nacionalista, que le sigue, se cumple con lo descrito para el Partido Nacional: la inflación baja hasta el último año y el nivel de actividad tiene su mejor momento en el medio del período.

Durante el segundo gobierno nacionalista se observan altibajos en la inflación, que llegan a su peor momento bajo la presidencia de Washington Beltrán, en el año preelectoral, y a su mejor momento en el año anterior, bajo la presidencia de Luis Giannattasio.

A partir de aquí todos los períodos se parecen a los descritos en el resumen, salvo que durante el último gobierno de Julio M. Sanguinetti la inflación tuvo una baja sistemática hasta el final del período.

CUADRO 7: Tasas de inflación, crecimiento del PBI y desempleo, según año y presidente en ejercicio (1901-1954)

Año	Presidente	Inflación (%)	Crecimiento PBI (%)	Desempleo (%)
1955	CNG Luis Batlle Berres	9	3	
1956	Alberto Zubiria	6	2	
1957	Arturo Lezama	18	1	
1958	Carlos Fisher	20	-4	
1959	CNG Martín R. Echegoyen	49	-3	
1960	Benito Nardone	36	4	
1961	Eduardo Víctor Haedo	10	3	
1962	Faustino Harrison	11	-2	
1963	CNG Daniel Fernández Crespo	44	0	
1964	Luis Giannattasio	35	2	
1965	Washington Beltrán	88	1	
1966	Alberto Heber	49	4	7

1967	Oscar Gestido	136	-4	7
1968	Jorge Pacheco Areco	66	2	8
1969		15	6	-
1970		21	5	8
1971		36	-1	8
1972	Juan María Bordaberry	95	-3	8
1980-1984				
1985	Julio María Sanguinetti	83	1	13
1986		71	9	11
1987		57	8	9
1988		69	0	9
1989		89	1	9
1990	Luis Alberto Lacalle	129	1	9
1991		81	3	8
1992		59	8	8
1993		53	3	8
1994		44	6	9
1995	Julio María Sanguinetti	35	-2	11
1996		24	5	12
1997		15	5	12
1998		9	4	10
1999		7		

El siglo

Los datos agregados del siglo se presentan sobre todo a efectos ilustrativos, porque es difícil analizar períodos tan diferentes internamente en forma agregada. El Partido Colorado ha sido gobierno en la mayor parte del siglo, lo que hace poco razonable el análisis partidista. Ha cambiado también la duración de los períodos de gobierno, de cuatro a cinco años. Por otro lado, las economías han modificado sus códigos. En la primera parte del siglo se observa que la inflación no se altera fuertemente, pero sobre el final del siglo es uno de los primeros planos en la evaluación de desempeño de los países con referencia a su economía.

Sin mirar el año del medio (que existe básicamente en la segunda mitad del siglo), de todas formas encontramos únicamente lo que llamamos *políticas oportunistas*. El primer año de gobierno es el peor en todos los indicadores, y

el año electoral tiende a ser el mejor en todos ellos también. No se aprecian diferencias cuando se observa el desempeño de los dos partidos: ambos tienen como peor año el primero de su gestión y como mejor el año electoral.

CUADRO 8: Inflación, crecimiento del producto y tasa de desempleo, según partido en el gobierno (1901-1999)

Período 1901-1998	Inflación promedio (%)	Crecimiento promedio (%)	Tasa de desempleo (%)
Colorado	14,4	3,3	9
Nacional	52,9	2,3	8,2

CUADRO 9: Inflación, crecimiento del producto y tasa de desempleo, según etapa en el ciclo electoral (1901-1999)

Período 1901-1998	Inflación promedio (%)	Crecimiento promedio (%)	Tasa de desempleo (%)
Primer año de gobierno	30,6	1,3	9,6
Segundo año de gobierno	17,9	4,2	9,8
Año del medio	30	4,6	7,3
Año preelectoral	16,3	2,5	8,8
Año electoral	13,5	4,3	8,3

CUADRO 10: Inflación, crecimiento del producto y tasa de desempleo en gobierno del Partido Colorado, según etapa en el ciclo electoral (1955-1999)

Período 1901-1998	Inflación promedio (%)	Crecimiento promedio (%)	Tasa de desempleo (%)
Primer año de gobierno	23,3	1,6	9,8
Segundo año de gobierno	12,1	4,4	10,3
Año del medio	22,8	3,8	7
Año preelectoral	10,2	2,5	9
Año electoral	10,2	5,5	8,5

CUADRO 11: Inflación, crecimiento del producto y tasa de desempleo en gobierno del Partido Nacional, según etapa en el ciclo electoral (1955-1999)

Período 1901-1998	Inflación promedio (%)	Crecimiento promedio (%)	Tasa de desempleo (%)
Primer año de gobierno	74	-0,7	9
Segundo año de gobierno	50,7	3	8
Año del medio	59	8	8
Año pre electoral	50,3	2,3	8
Año electoral	34,7	2,7	8

Conclusiones

1. Entendemos que esta temática es de importancia para la Opinión Pública, en tanto se analizan categorías que son fundamentales para su análisis.

2. La Opinión Pública se relaciona directamente con la temática en estudio sobre todo cuando se habla de incertidumbre en el panorama preelectoral. Como se ha dicho, la incertidumbre es, dentro de los aspectos exógenos al gobierno que modifican los resultados de variables económicas en el año electoral, uno de los más relevantes. La Opinión Pública, por tanto, desempeña un papel importante en dos aspectos: la competencia interpartidaria y la polarización ideológica. Es decir, por un lado es la que brinda la pauta del número de partidos que disputan la elección —cuantos más son los partidos con chance, mayor es el grado de incertidumbre—; por el otro, si las posiciones de los que tienen posibilidad de ganar son fuertemente contrapuestas, también aumenta la incertidumbre. En los sistemas electorales modernos, con altos niveles de información en el resultado en las variables económicas de los procesos electorales, la Opinión Pública tiene un rol importante.

3. En realidad, el análisis de los resultados de política y la opinión pública en los últimos quince años tienen una relación de influencia mutua. La información disponible para los electores en el presente es de los resultados electorales, pero también de los indicadores macroeconómicos, y estos se convierten en *issues* de campaña.

4. Parece haber una clara división entre el principio y el fin del siglo, marcada sobre todo por dos razones, una política y otra económica: en la primera

mitad no hay alternancia en el gobierno y variables como la inflación no son relevantes.

5. Los ciclos encontrados en todos los períodos son más del tipo oportunista que partidarios. De todas formas, existe una diferencia relativa al trato de la inflación, que parece combatirse con más énfasis durante los gobiernos nacionalistas que en los gobiernos colorados, tal cual se esperaba. Es importante aclarar que esta diferencia no se registra en los valores resumen sino en la evolución de los períodos. Es decir, el Partido Nacional tuvo un peor desempeño promedio que el Partido Colorado en términos de inflación; sin embargo, muestra una mayor disciplina en sus políticas antiinflacionarias.

6. Es posible que el modelo de ciclos partidarios que describimos al principio, estudiado para Estados Unidos y otros países desarrollados, pueda observarse en adelante en Uruguay. Para ello debería volverse a una división con respecto a las bases sociales de los partidos, una diferencia ideológica en función del eje izquierda-derecha y la alternancia en el gobierno.

El futuro de la investigación

A la luz de la información observada es razonable pensar que para continuar con la investigación se deberán analizar los diferentes instrumentos de política empleados durante los períodos estudiados, generando series en las que se verifique o no su utilización con los propósitos que definen los modelos. En otras palabras, observar instrumentos como la política monetaria, la política fiscal y la política cambiaria, medidas en variables como la oferta monetaria, el tipo de cambio, la emisión, el déficit fiscal, el gasto público, el crédito interno, etcétera.

Solo a partir de la coincidencia de los elementos encontrados en esa segunda fase con aquellos encontrados en esta primera estaríamos en condiciones de sacar conclusiones sobre la existencia o no de ciclos políticos en la economía uruguaya y saber si esto se debe a la influencia simplemente electoral o al efecto que generan los políticos sobre ella.

Referencias bibliográficas

- ALESINA, A. (1988): "Macroeconomics and politics", *Macroeconomics Annual*, S. Fisher, Cambridge, Mass., National Bureau of Economic Research.
- ALESINA, A. (1995): "Elections, party structure, and the economy", *Modern Political Economy*, Cambridge University Press.
- ALESINA, A., y N. ROUBINI (1992): "Political cycles in OECD economies", *Review of Economic Studies*.

- ALESINA, A., y N. ROUBINI (1997): *Political cycles and the macroeconomy*, Cambridge, Mass., The MIT Press
- ALESINA, A., y ROSENTHAL (1995): *Partisan politics, divided government and the economy*, Cambridge University Press
- DÍAZ, R. (1982) "El ciclo político de la inflación uruguaya", *Búsqueda*, 20 de enero de 1982. (Este es el principal de un sinnúmero de artículos publicados por el autor en *Búsqueda* y *El Observador*, en referencia a la relación entre la economía y la política.)
- HIBBS, D. (1977): "Political parties and macroeconomic policy", *American Political Science Review*.
- HIBBS, D. (1987): *The American political economy*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- HIBBS, D. (1987): *The political economy of industrial democracies*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- HIBBS, D. (1992): "Partisan theory after fifteen years", *European Journal of Political Economy* 8.
- KEECH W. R. (1995): *Economic Politics: the Costs of Democracy*, Cambridge, UK, Cambridge University Press.
- LARRAIN, F., y P. ASSAEL (1997): "El ciclo político en Chile en el último medio siglo", *Estudios Públicos* 68.
- NORTHAUS, W. (1975): "The political business cycle", *Review of Economic Studies* 42.
- RIUS, Andrés (1995): *Política, economía y elecciones. Consecuencias económicas del proceso político. Consecuencias políticas del proceso económico.*

Resumen

El artículo se propone construir un marco conceptual para el análisis de la información relativa a percepciones económicas y, a partir de él, estudiar los ciclos políticos de la economía. Para ello pone a prueba un conjunto de hipótesis que relacionan de diferentes maneras algunos indicadores macroeconómicos con los procesos electorales, con vistas a tratar de vincular, en un trabajo futuro, los ciclos políticos con la evolución de la opinión sobre situación económica familiar y percepción de la economía del país. El abordaje elegido se centra en la investigación de las democracias estables y, dentro de los procesos cuyo efecto se analiza, considera variables como el sistema de partidos y los sistemas electorales.